

La pintura de David Hockney contada

Un libro escrito con el crítico Martin Gayford durante el confinamiento revela los procedimientos del artista y nos introduce en el universo de su obra

Francisco R. Pastoriza

El inglés David Hockney es uno de los grandes pintores contemporáneos. Martin Gayford, por su parte, es uno de los mejores críticos y teóricos de arte a nivel internacional. Juntos ya han publicado uno de los libros más didácticos y entretenidos sobre el arte, "Una historia de las imágenes", donde analizaban su evolución desde las pinturas prehistóricas hasta las últimas manifestaciones en los medios digitales, alternando la pintura, el dibujo, el grabado o el mosaico, con la fotografía, el collage, el cine y los juegos de ordenador. Además de una misma pasión por el arte, Hockney y Gayford comparten desde hace años una sólida amistad a través de la que intercambian información, opiniones y comentarios de todo tipo. En un libro reciente de ambos autores, "No se puede detener la primavera", editado también por Siruela, recogen muchos de los mensajes y reflexiones que se han cruzado durante su confinamiento a causa de la covid,

un confinamiento que, superados los 80 años, fue para Hockney una etapa de extraordinaria creatividad, como le ocurría a Picasso, uno de sus referentes fundamentales, de quien cita los 35 cuadros que pintó en diez días al final de su vida y que para Hockney son de lo mejor del pintor malagueño.

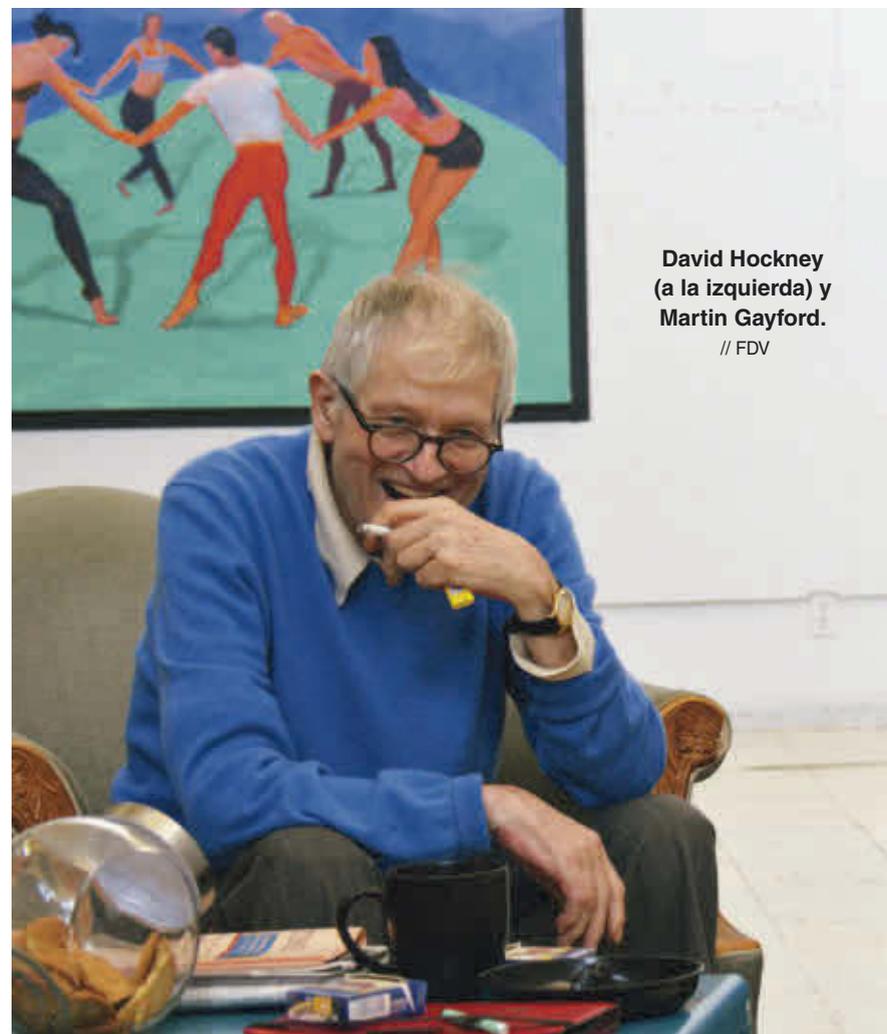
A principios de 2019 David Hockney adquirió una casa de campo en La Grande Cour, en Normandía, donde estableció su estu-



No se puede detener la primavera

David Hockney
/Martin Gayford
Siruela

dio, fascinado por la naturaleza de la zona, el cielo y los atardeceres cada día distintos, el paisaje, la luna llena que volvió a conectar al artista con Extremo Oriente... a pesar de que, según Hockney, los lugares no poseen un interés en sí mismos sino que este está en la persona que los observa. En La Grande Cour le sorprendió la pandemia del coronavirus y el consiguiente confinamiento, que aprovechó para contemplar con más calma el estallido de la primavera que florecía a su alrededor y que capturó en una serie de cuadros que pintaba diariamente, muchos de los cuales ilustran este libro ("El mundo es muy, muy bonito -escribe- pero hay que observarlo con intensidad y detenimiento para percibir esa belleza"). Fue en aquellos días cuando perfeccionó su técnica para atrapar el fluido del agua y las salpicaduras de la lluvia sobre la superficie, uno de los temas recurrentes de su producción. También pintó postales para felicitar la Navidad a sus amigos e ilustrar tarjetas con temas variados, que se reproducen aquí. Sobre estos trabajos y sobre otras obras de arte, antiguas y contemporáneas, con excelentes ilustraciones, tratan ambos autores en una curiosa correspondencia llena de brillantes hallazgos, de agudos comentarios sobre obras de arte, de ingeniosas observaciones "sobre las cosas nuevas que ha hecho y dicho un viejo amigo y las ideas y sentimientos que han suscitado en mí", en palabras de Martin Gayford. Después de sus experiencias en estudios de espacios cerrados en Los Ángeles, Bridlington o París, el encuentro con la naturaleza en Normandía fue para David



David Hockney
(a la izquierda) y
Martin Gayford.

// FDV

Hockney deslumbrante y le proporcionó nuevas fuerzas para redoblar su producción, convencido de que el arte y la creación mejoran con la edad.

El encuentro con la naturaleza en Normandía fue para Hockney deslumbrante

Para los aficionados al arte resultarán de interés los hallazgos que ambos autores se intercambian a raíz de sus experiencias, desde el descubrimiento de la revolucionaria teoría sobre la perspectiva del ruso Pável Florenski, a la descripción del fascinante Tapiz que se conserva en la catedral de Bayeux, de setenta metros de largo, sorprendentemente muy bien conservado, que



Lo que pasa de noche

Peter Cameron

Libros del Asteroide, 272 páginas

Un matrimonio estadounidense viaja a una fría y remota ciudad europea para adoptar a un niño. Aunque su relación está muy deteriorada a causa de la grave enfermedad de ella, llevan años soñando con ese momento. Mientras esperan noticias del orfanato en el decadente gran hotel donde se alojan, de atmósfera misteriosa, la pareja se verá envuelta en unos sorprendentes sucesos que les empujarán a reconsiderar sus certezas. A través de unos personajes llevados al límite en un entorno tan inquietante como singular, Cameron perfila con delicadeza los sueños rotos y las frágiles esperanzas de un matrimonio.



Mis días con los Kopp

Xita Rubert

Anagrama, 147 páginas

Al final de su adolescencia, Virginia viaja con su padre al norte para reunirse con los Kopp. Cuando el encuentro con sus amigos ingleses augura unas apacibles vacaciones, la aparición estelar de un invitado inesperado truncará todos sus planes: Bertrand es escultor y performer, con toda probabilidad padece algún trastorno mental, y está obsesionado con la idea de que "las esculturas son efímeras". Visionario y demente, envuelto en un aura de carisma y de peligro, Bertrand siembra el desconcierto en la vida de Virginia, que se acabará dejando arrastrar hacia un territorio ambiguo, inexplorado.



Un reino de carne y fuego

Jennifer L. Armentrout

Puck, 793 páginas

Segunda parte de una saga que comenzó con De sangre y cenizas, una novela de enorme éxito que precede a esta Un reino de carne y fuego en la que Jennifer L. Armentrout continúa con la construcción de una fantasía con un toque sexy, adictiva e inesperada, muy adecuada para los amantes de este género. Mientras acaba de llegar esta segunda parte, la editorial ya anuncia la inminente publicación de la obra que completará la trilogía, Una corona de huesos, prevista para el próximo mes de mayo. Tras una trama que "se lee sola", una pregunta: ¿Es el amor más fuerte que la venganza?.

